

Proyecto Canasta Familiar en el Santuario del Sagrado Corazón

Varios miembros de la Renovación Carismática, especialmente Juan González y los líderes Juan Meléndez y Javier Álvarez notaron que muchos miembros de la comunidad parroquial habían perdido sus trabajos, algunos sin documentos, no podían encontrar alivio a través de los canales normales. La gente necesitaba comida. Esta preocupación creciente también había sido notada por los miembros del Consejo Parroquial, especialmente Alex Taliadoros y Carola Cerezo-Allen.

La Iglesia Parroquial ya había estado cerrada por algunas semanas. Mientras tanto, también recibíamos noticias de que no pocos miembros de la parroquia estaban enfermando con el virus covid-19 por lo que, algunos miembros de la parroquia no solo tenían necesidades financieras, sino que también estaban luchando contra esta nueva enfermedad.

En medio de la incertidumbre financiera, reconocimos que la parroquia tenía que responder, al menos con un gesto de apoyo. Se llevaron a cabo varias reuniones de zoom para determinar el contenido de una canasta familiar de la parroquia. Al principio, calculamos que el costo de cada canasta sería de aproximadamente \$ 68.51, sin contar el gran trabajo de organización y el transporte. La parroquia más tarde buscaría recuperar algunos de los gastos. Avanzamos confiando en el Espíritu Santo y la generosidad de los feligreses y amigos del Sagrado Corazón. También contamos con la participación activa de muchos voluntarios listos para trabajar por el bien de los necesitados.

El contenido de la canasta original incluía 15 alimentos de la siguiente manera: aceite de cocina 2.8l, café 2lbs 6oz, harina 8lb, frijoles 10lb, arroz 10lb, azúcar 4lb, sopa 3lb 2oz, tomates cortados 6lb 6oz, pasta 2lb, sal 1lb 10oz, Atún 4 lb 2.5 oz, Manzanas 5, Papas 10 lb, Zanahorias 10 lb, Cebollas 10 lb También incluimos (1) un rosario, (2) una tarjeta de oración, (3) una hoja de información sobre sitios adicionales de distribución de alimentos, (4) ubicaciones para la prueba de covid-19 y (5) una tarjeta de oración de la Divina Misericordia. El costo real por canasta fue de aproximadamente \$ 69.56.

Juan Meléndez alquiló una camioneta U-Haul en dos ocasiones y más de 10 feligreses con camionetas y otros vehículos transportaron los bienes a la Iglesia, descargándolos y llevándolos por las escaleras principales. Hubo dos compras principales, doce en total. La compra original para crear 250 canastas fue de aproximadamente \$ 17,390.00. Más tarde, cuando llegaron las donaciones de los feligreses, se usaron \$ 15,950.74 para las próximas 250 canastas. Mónica Zevallos creó 76 canastas más con las donaciones de alimentos que seguían llegando, de modo que el número total de canastas alcanzó 576.

Crear canastas individuales dentro de la Iglesia fue una tarea gigantesca. Voluntarios usando guantes y cubiertas faciales organizaron cada canasta mientras recordaban a los necesitados en oración. El número de personas en la Iglesia tuvo que mantenerse a 10 o menos. Hubo muchos turnos de voluntarios a lo largo de la duración del proyecto y los bancos de la Iglesia se utilizaron como escenario para organizar cada una de las cestas familiares. Especialmente notable fue la tarea de abrir los 300 sacos de zanahorias, papas y cebollas, cada una con un peso de 50 libras los cuales se subdividieron en bolsas de 10 lb. de cada una. Estos voluntarios deben ser especialmente bendecidos por su paciencia. Las 2.500 manzanas también fueron separadas y empaquetadas para cada familia.

Hever Leonzo y Liz Mora crearon una "Base de datos de Excel" para registrar a las familias. Un equipo de más de 20 conductores durante un período de 2 semanas recogió las canastas en la Iglesia y las entregó a la casa de cada familia. Se realizó una llamada telefónica para anunciar la entrega y una vez cerca de la residencia se realizó una segunda llamada para notificar a la familia que la canasta se estaba colocando en su puerta. No se estableció contacto directo con las familias. Los hermanos capuchinos: fray Michael Herlihey, fray Joseph Morton y fray Edgar Pereira también ayudaron a cargar y distribuir las canastas familiares.

Estimamos que el costo de los 500 originales sería de \$ 34,780.00. Sin embargo, los feligreses contribuyeron con parte de la comida que se incluyó directamente en las canastas, por lo que el costo final se redujo a: \$ 33,340.74 Además, los feligreses donaron suficiente comida para crear 76 cestas familiares más.

A partir del 1 de junio de 2020, hemos recibido \$ 29,645.12 en donaciones, solo nos falta \$ 3,695.62 para cubrir el total invertido. Un informe financiero está en el sitio web de la parroquia www.sacredheartdc.org

Gracias a la amabilidad y ayuda de tantos feligreses y amigos que han contribuido a este proyecto que sería difícil nombrar a cada uno individualmente. Algunos han pedido permanecer en el anonimato.

Que Dios bendiga a su familia y recompense su generosidad.

Padre Emilio Biosca, OFM Cap
Párroco Sagrado Corazón